



## LA CENIZA DEL PARAÍSO Y OTROS POEMAS

**Adolfo García Ortega**

Fundación Jorge Guillén. Valladolid, 1997. 51 págs.

La poesía de Adolfo García Ortega adopta en este volumen un tono elegíaco que inundará las tres secciones —que pueden considerarse a su vez como libros autónomos— que lo componen. Pero es también un libro de viajes por un mundo que se derrumba, aunque no se conmueve.

La primera etapa, *La ceniza del paraíso*, es una evocación de un amigo desaparecido, José Alfonso, y es una doliente fantasía acerca de «las Áfricas» y las atmósferas de Cabo Verde o Madeira o Angola, que se asocian a una canción interrumpida. La muerte ha actuado, desencadenando un baile de nombres contra los que el poeta debe combatir como aclarando una sensibilidad marcada por una «tierra negra de desolación». Son nombres, son territorios, son músicas. Son, finalmente, las huellas constitutivas de la amistad al otro lado de la ausencia. *Carta a Alberto Corazón* discurre como poema-objeto: quiere ser libro caja duchampiano y por ello se presenta como un recorrido crítico de ciertas vanguardias (Queneau, Cendrars..., y quizá un guiño innominado a Jacob), para ser vuelta al mundo de la mirada. La pintura y su memoria. Como cuadros —agonía de un mundo— se desarrollará el argumento secreto de *Poema de Moscú* y *Una lágrima perfecta para Tralk*: García Ortega pulsa aquí los resortes de lo concreto frente al tono evocador de los textos anteriores. Persiste, con todo, la angustia: la realidad que se torna negación del sueño, descalabro y, en el límite, liquidación asfixiantes de los sentidos: «No oí más/ ni volví a ver». Elegía. O epitafio de una civilización.

